APARTADO III: LA RELACION DE ESTE TODO CON LAS CIENCIAS DE LA NATURALEZA

Lac ciencias del espíritu abarcan los hechos naturales que tienen como base el conocimiento natural, entendemos que el individuo nace, se conserva y desarrolla sobre la base de las funciones del organismo animal y sus relaciones con el curso natural que le rodea; su sentimiento vital se basa en estas funciones, sus impresiones se hallan condicionadas por los órganos de los sentidos y sus afecciones por el mundo exterior, la riqueza y la movilidad de sus ideas: así como la fuerza y la dirección de sus actos volitivos los encontramos dependientes, múltiplemente de los cambios en su sistema nervioso, de este modo se entiende que la acción hacia fuera se halla vinculado a cambios en las relaciones de situación de las partículas materiales del organismo. Así resulta que la vida espiritual de un hombre no es sino una parte de la unidad psicofísica de vida, parte que desprendemos por abstracción, en esta unidad se presenta la existencia y la vida de un hombre. La ciencia natural analiza la conexión causal del curso natural, cuando este análisis ha alcanzado el punto en el cual un hecho material o un cambio natural se halla vinculado con un hecho o cambio psíquico sin que sea posible encontrar entre ellos un eslabón intermedio, entonces cabe constatar esta relación regular pero no es posible aplicar la relación de causa y efecto a esta vinculación. Cuando queremos, cuando actuamos sobre la naturaleza, por lo mismo que no somos fuerzas ciegas sino voluntades que adoptan sus fines reflexivamente dependamos de la conexión natural; por lo tanto, las unidades psicofísicas se hallan en una doble dependencia respecto al curso natural. Por una parte, este condiciona a partir de la posición de la tierra en el todo cósmico, como un sistema de causas y la realidad histórico-social, por otra parte, de los fines de este reino de personas nacen acciones sobre la naturaleza, la tierra que el hombre considera como su habitáculo, donde se ocupa en acomodarse. Todos los fines se hallan para el hombre exclusivamente dentro del proceso espiritual, ya que solo dentro de este algo le es presente, pero el fin busca sus medios en la conexión de la naturaleza.

El conocimiento de las condiciones supuestas por la naturaleza y estudiadas por la ciencia natural constituyen en una amplia medida la base para el estudio de los hechos espirituales. Las ciencias que se ocupan del hombre, de la sociedad y de la historia tienen como base las ciencias de la naturaleza por lo mismo que las unidades psicofísicas solo pueden ser estudiadas con ayuda de la biología, pero también porque el medio en que se desenvuelven y en que tiene lugar su actividad teológica encaminada en gran parte al dominio de la naturaleza, esta constituida por esta.

Se trae a colación esta propuesta de Buckle en la que menciona la lucha entre las fuerzas ético-espirituales y las condiciones del espacio inerte, ha hecho disminuir constantemente entre los pueblos históricos, por oposición a los pueblos sin historia, el grado de dependencia.

Podrá considerarse como resuelto el problema de las relaciones de la ciencia del espíritu con el conocimiento natural cuando se resuelva por su lado esa oposición entre el punto de vista trascendental, según el cual la naturaleza se halla bajo las condiciones de la conciencia y el punto de vista empírico objetivo donde el desarrollo del espíritu se halla bajo las condiciones de la naturaleza entera, oposición de la que partimos nosotros.

Los conocimientos de las ciencias de la naturaleza se mezclan con los de las ciencias el espíritu y sea la que quiera la naturaleza en si misma, el estudio de las causas de lo espiritual puede darse por satisfecho con el hecho de que en cada caso sus manifestaciones pueden considerarse y emplearse como signos de lo real, las uniformidades en lo real. La naturaleza es aquella para el espíritu lo que es dentro de él, y lo que pueda ser en si mismo le es totalmente indiferente.

Los confusos fenómenos de la vida se articulan en las dependencias donde el curso natural lleva cambios hasta el hombre que entran en el sistema nervioso por las puertas de los sentidos, surgen la sensación, la representación, el sentimiento, el apetito que a su vez reaccionan sobre el curso natural.